

"A pesar de la muerte y de la guerra,
el amor bajo el hombre está creciendo.
Os lo juro por todo
lo que amo
y todo lo que espero".
Debravo

DEBRAVO: GLORIA DE LAS LETRAS COSTARRICENSES DEL SIGLO XX

El poeta turrialbeño Jorge Delio Bravo Brenes, mejor conocido por su seudónimo Jorge Debravo, nació un 31 de enero de 1938, en la localidad de Guayabo del pueblecito de Santa Cruz. De familia campesina muy pobre, tuvo una vida difícil, de lucha recia por la supervivencia, la superación personal y el reconocimiento como vate. Su madre, quien fue su primera maestra, le enseñó a escribir sobre hojas de plátano. De joven fue un apasionado de la lectura y, después de sus labores jornaleras, leía a toda hora cuanto caía en sus manos, por lo que los vecinos no tardaron en apodarlo "loco". Pero qué clase de loco fue, que su vida y su obra es considerada todo un ejemplo costarricense, al punto de declarársele en el año 2000 "Benemérito de las Letras Patrias" y su retrato se incorporara a la Sala de Beneméritos de la Asamblea Legislativa. Según dictaminó en su fallo la Comisión de Honores de Costa Rica:

* Artista polifacético costarricense dedicado exclusivamente a la creación musical, pictórica y literaria. Comparte esta actividad con la de Pianista acompañante de cantantes e instrumentistas. Licentia Docendi e Integrante de la Corporación de Maestros del Colegio de Artes Plásticas, es miembro del Consejo Académico en Música, Catedrático de la U.A.C.A., Profesor en el Conservatorio de Castilla, la Escuela Franklin Delano Roosevelt y la Universidad de las Ciencias y el Arte de Costa Rica. Su labor artística se ha difundido en Conciertos Nacionales e Internacionales, Exposiciones Pictóricas y Escritos Artísticos (Poesía e Investigación), publicados en Actas Académicas de la U.A.C.A., Graphiti International, La Nación, La República, La Prensa Libre, La Voz del ANDE, El Domingueño, PAPEL DE TILARÁN . . .



Jorge Debravo

Debravo es el poeta de verso sencillo pero vigoroso y profundo, que trasciende todos los estratos sociales, para insertarse en el corazón de quienes leen su obra.

Así, considero que la mayor calidad estilística de la poética de Debravo, es la admirable musicalidad que funde con su valioso contexto crítico y que, lleno de valores humanos trascendentes, engendra un arte vital y universal. Por otra parte, el rumano Stefan Baciú estima que

Debravo es, sin que el mundo literario y la casi inexistente crítica literaria se haya dado todavía cuenta, un caso insólito no solo en las letras costarricenses sino en la novel poesía de Latinoamérica, a través de su poesía torrencial, dramática, cargada de profundos acentos e inquietudes humanas.

Hace Baciú un estudio comparativo con el propósito de demostrar que Debravo pertenece, por una especie de "ósmosis espiritual", al Expresionismo alemán, en cuanto que comparte con los representantes de este movimiento la idea de la poesía al servicio del hombre, así como por su constante

poética de la fraternidad universal. Termina afirmando que nuestro poeta es

un profeta del istmo, caminando paralelamente con una generación de visionarios europeos por los sangrientos senderos de sus días terrenales.

En cuanto a su postura artística, el propio poeta declara en *Mi Posición*, el mismo año de su infausta muerte:

Tengo fe en el hombre. De siglo en siglo ha venido ascendiendo por una interminable rampa de progreso. Aparentemente algunas veces ha retrocedido. Solo se ha detenido para afirmarse.

Creo que este tiempo que habitamos es mejor que todo tiempo pasado. Y que todo tiempo futuro será mejor que el presente.

Soy poeta de la esperanza, pero no soy ciego. No creo que la fraternidad y el amor nos sean dados de regalo. No creo que los antagonismos que nos desangran desaparezcan por artes milagrosos. La perfección es el resultado de la lucha. Hay esperanzas endebles, arraigadas por el sueño. La verdadera esperanza se sostiene y nutre en las realidades diarias. Porque la realidad es amarga, mis poemas a veces gotean angustias y sangres.

No creo que haya temas vedados para la poesía. Todos los temas son buenos para ella. Tampoco creo en la limitación geográfica del poeta. El hombre actual tiene una visión amplia como nunca, del mundo entero. Por eso los poetas podemos escribir hoy sobre la guerra, aunque las guerras estén quemando carnes lejanas. Cinco mil kilómetros no pueden empañar los ojos del poeta.

El poeta debe ser libre, si no como hombre, como poeta.

Si se le mata por libre, se le hace más grande. Contra el poeta no valen cárceles ni fusilamientos. Con pólvora y sangre la poesía sabe fabricarse alas, lo mismo con amor y esperanza.

Soy poeta de un tiempo terrible y maravilloso. La humanidad va desbocada hacia el futuro. Hay un camino que desemboca en la muerte y un camino que desemboca en la fraternidad. ¡ Ay del poeta que

empuje a los hombres hacia el camino de la muerte! ¿Y ay del que se siente en una piedra a cantar odas abstractas, mientras los hombres van hacia la muerte!

La poesía es un arma. Yo estoy dispuesto a usarla en la lucha por la justicia, la fraternidad y el amor. Si no la usara, más me valdría suicidarme. Mi conciencia tiene siempre los ojos muy abiertos. No podría soportar los ojos de mi conciencia acusándome siempre desde el fondo de mis huesos. Además, mi conciencia resume la conciencia de la humanidad. Si alguna vez me equivocara, ¡perdonadme! Siempre he querido y querré decir la verdad. No creo en la poesía por la poesía, creo en la poesía por el hombre. Detesto la poesía sin mensaje y sin contenidos humanos. La leo y no me nutre. Es como si quisiera alimentarme con piedras pulverizadas. Amo la poesía que hace sentir viva y a mi lado la sangre de mis semejantes. Pienso que la poesía abstracta es una manera de soslayar responsabilidades. Se puede escribir poesía abstracta cuando no se tenga nada que decir o se tenga miedo de decir lo que se piensa. Creo que todo poeta tiene mucho que decir a sus hermanos. Si no lo dice es un cobarde. ¡No quiero que se me llame cobarde! El poeta debe volver a dignificarse. Durante mucho tiempo fue un fabricante de suspiros. Deseo que vuelva a ser guía y conductor de pueblos.

El mundo camina hacia una era de amor y de fraternidad. La miseria desaparecerá de la faz de la tierra. La igualdad de derechos y de oportunidades se impondrá a pesar de los que luchan por esclavizarlo. ¡Venid a la lucha, hermanos! ¡Que lo que ha de ser será más pronto si nuestros brazos empujan los molinos de la historia! La canción del poeta debe alumbrar el camino de los pueblos. Y, ¡ay de los que hagan canción de sombra, porque los pueblos lo arrojaran al despenadero de los olvidados!

He tomado partido. En la lucha que se libre entre los detentadores del poder y de la riqueza y los desposeídos, yo he tomado partido con los desposeídos. Todos los hombres somos hermanos. Amo, por eso, a todos los hombres. Comprendo, sin embargo, que a algunos habrá de obligarlos a comportarse como hermanos. Porque hay hombres que todavía no son humanos. Debemos enseñarles a serlo. Y exigirles que lo sean. Siempre la poesía ha estado unida a las luchas sociales, religiosas, políticas

y económicas; el cuento sobre la poesía no comprometida, lo inventaron y mantienen los interesados en que no se comprometa.

Porque un poeta no se comprometerá con los que detentan el poder y la riqueza. El poeta se compromete con los que lo necesitan, y eso no es conveniente para muchos pontífices de nuestra época.

Mi poesía no se sujeta a ninguna norma ideológica preconcebida. Nace simplemente, dice lo que se ha de decir y nunca calcula los intereses que resultaran favorecidos o golpeados.

Y como un revolucionario de la palabra, expone en el "Prologo del Autor" del libro *Consejos para Cristo al Comenzar el Año*, de 1960:

Nunca he sabido que es la poesía. Se me parece a Dios. La intuyo cuando se acerca. Después no sé si se fue. O si la dejé amarrada en la palabra.

Lo que sé de cierto es que la poesía debe gustar al hombre. Y que el gusto del hombre evoluciona. Por ello recomendaría suicidio de esos poetas siglo veintescos que escriben poemas garcilasianos.

Nuestro siglo es de velocidad: Los poemas deben ser como fotografías instantáneas. No me duele en absoluto que estos poemas parezcan malos. O que lo sean. Lo terrible no es ser malo: Es ser mediocre.

Por eso este año escribí estos poemas como niños retrasados.

Por eso ahora los publico.

Porque prefiero la simpleza que la pedantería tras la que se escudan tantos malos poetas.

No me gustan los poetas ininteligibles. Se los medita durante horas y no se los entiende.

Se imagina uno que se han propuesto llamarlo tonto.

Estoy con todo lo que significa revolución artística. Pero no deseo que se me odie. Más me agrada la sonrisa sincera de los mecánicos que la disecada de los eruditos.

Para comprender más su visión del mundo y su realización artística, transcribo a continuación una

entrevista de prensa que se le hizo a Jorge Debravo en mayo de 1967, tres meses antes de su fatal deceso. Entrevisto Luis Giménez.

¿A qué se debe la desigualdad en la calidad poética de una misma composición, sobre todo en los finales?

- Me ha llamado la atención su pregunta que me servirá para hacer un examen. Yo no he pretendido, de ninguna forma, hacer poemas desiguales.

¿Corrige mucho sus creaciones o son producto de la sola inspiración?

- Los mejores poemas, generalmente, salen hechos.

¿Y no tiene que esforzarse para eliminar los temas que tradicionalmente han tratado los poetas, para dedicarse a expresar la injusticia social, la opresión del hombre, su anhelo de paz?

- No, porque la preocupación social es parte de mi vida misma.

¿Sin resentimiento, sin herida personal?

- Sin resentimiento ni herida personal. Mi resentimiento es el que deberían sentir todos los oprimidos y yo trato de expresarlo.

¿Y nadie lo aconseja, ni le dicta, como dijo otro poeta en una de estas entrevistas?

- Nadie, absolutamente nadie. No pertenezco a ningún partido político; y esta manifestación no proviene de la cobardía ni de esta costumbre tan nuestra de lavarse las manos. Es una realidad.

¿No se considera, entonces, comprometido?

- Estoy comprometido, es cierto, y de cuerpo entero, en toda lucha que se proponga conseguir un mejor destino para el Hombre.

¿En qué consistiría, Jorge, ese mejor destino?

- Consiste en tantas cosas... ¡Igualdad de condiciones económicas, las mismas oportunidades para educarse, la supresión de toda clase de privilegios en el disfrute de una libertad verdadera, la extirpación definitiva de la guerra . . .

Hablando de la guerra como crimen, ¿qué opinión te merece el Tribunal que sesiono en Estocolmo, promovido por Bertrand Russell y presidido por J.P. Sartre?

- Me merece todos mis respetos y lo considero absolutamente necesario. Ya era hora que se sometiese a juicio a los hombres que hacen de la guerra su profesión en su provecho sin importarles el destino de la Humanidad.

¿Tienes confianza en ese destino?

- Si. La Historia nos demuestra que el Hombre siempre vence y la Justicia, en mayor o menor grado, acaba por imponerse. Todas las luchas las han ganado los oprimidos.

No estamos de acuerdo totalmente. Hay muchos oprimidos que, ilógica y absurdamente, están contentos con su suerte. ¿Cómo y cuándo se librarán, si no lo desean?

- Es que hay todo un potente sistema dedicado a contentarlos. Contra ese sistema debemos luchar con todas nuestras fuerzas.

Es en esa lucha, precisamente, en la que estamos comprometidos.

¿Sería capaz de citar los pilares del sistema a que haces referencia?

- Las oligarquías nacionales, las compañías extranjeras, el colonialismo cultural y las religiones, que han sido, en la mayoría de los casos, instrumentos para adormecer la justa rebeldía de los Hombres.

Admiro tu valentía y claridad. Volvamos a la poesía. ¿La consideras un instrumento válido al servicio de esa lucha?

- Aunque no creo que este sea el único fin de la poesía, la considero un valiosísimo elemento en esa lucha.

Una pregunta concreta. ¿Qué opinas de los escritores y pintores costarricenses actuales?

- Hay que destacar, en primer término, que en Costa Rica hay una efervescencia en uno y otro campo como no se había visto antes. De todo esto quedará, probablemente, mucho bueno; y, posiblemente, mucho malo. El tiempo se encargará de enterrar a los que no
Acta Académica

supieron trabajar con honradez y valentía ni interpretar la realidad humana de su época.

¿En qué trabajas ahora?

- Escribo un libro de poesía social, tratando de analizar las causas que originan los problemas que padecemos. En mi poesía anterior protesté de estos problemas. Ahora quiero sentar bases.

¿Cuándo verá la luz?

- Dentro de un año como mínimo. Están en imprenta Canciones cotidianas de 1967, con las que gané el Primer Premio de los últimos Juegos Florales. Quiero hacer, antes de publicar la obra en que trabajo, una recopilación de todo lo anterior, pues creo que en mi nueva producción se notará un gran cambio.

Que ese cambio sea positivo, Jorge. Y, una última pregunta. ¿Si te diesen a escoger una sola actividad, una sola, por cuál te decidirías: ¿La Poética o la Política?

- Siempre el Hombre por el Hombre, antes que el Arte por el Arte.

(El entrevistador se siente Hombre y aplaude. Desde que tiene uso de razón hace lo que le da la gana. Y ahora tiene unas ganas inmensas de aplaudir esta postura no rentable).

Y para cerrar este "Ideario del poeta", presento una página de Debravo escrita con ocasión del Segundo Congreso Centroamericano de Escritores, celebrado en San José pocos meses antes de su óbito. Así mismo, pienso que este escrito sintetiza su ideario estético y humanístico, su posición de creador y de mortal, su angustia y su atalaya, su fiebre de demiurgo, su conciencia insobornable y reafirma su dominio sobre el difícil oficio de ser hombre.

Nos ha tocado vivir una época maravillosa en una tierra maravillosa. Una época de transformación en un continente en transformación. En nuestras manos tenemos el destino del mundo. Latinoamérica puede decidir el destino del mundo. Lo decidirá el día que se canse de mirar sus propias realidades con ojos extranjeros. Cuando se decida a caminar con su propio paso, que es potente e insobornable.

Somos los dueños del futuro. Pero cargamos sobre nuestras conciencias una responsabilidad terrible. La honestidad y la honradez no deben ser en nosotros una virtud: Deben ser nuestra propia esencia. Tenemos que escoger un camino. De nosotros depende el destino del hombre.

Todos los pueblos del mundo llevan sobre sí responsabilidades terribles. Pero la del nuestro es mayor, por ser un pueblo joven, que golpea ahora, precisamente, las puertas del futuro.

No podemos seguir siendo toda la vida un pueblo de limosneros. No debemos serlo. No tenemos por qué serlo. Disponemos de todo lo necesario para ser un pueblo grande y maravilloso. Eso lo saben también los interesados en mantener nuestro subdesarrollo. Por eso las fuerzas desangradoras de pueblos tratan por todos los medios posibles de anular nuestra conciencia latinoamericana.

Todo hombre es responsable del destino del mundo. Lo mismo el intelectual que el obrero.

Pero los escritores cargamos una responsabilidad mayor. Nosotros podemos inclinar el peso de la historia hacia nuestra salvación o hacia nuestra derrota.

Si no ayudamos a nuestros pueblos a salvarse, más nos hubiese valido nacer bestias. Tenemos la obligación de luchar por un mejor destino para el hombre. Por un destino maravilloso. No nos es permitido el silencio. No nos es permitido ser observadores o simples testigos de la lucha de nuestros pueblos. En una época como esta, ser neutral es traicionar el destino del hombre.

No se puede callar ahora ni por conveniencia ni por cortesía. Cuando se decide, en cada instante, la suerte del hombre futuro, callar por conveniencia o por cortesía es un crimen.

Instamos por esto a los participantes en este Segundo Congreso Centroamericano de Escritores, a asumir toda la responsabilidad que les corresponde. A hablar como hombres dignos y valientes. Como enemigos de los inocuos y de los cobardes.

A los que vengan con el corazón ardiendo y la honradez en pleno rostro, les damos, desde aquí, nuestro abrazo de hermanos.

Debravo publicó sus primeros poemas en *El Turrialbeño* y a partir de ahí desarrollo una obra literaria con cuatro inquietudes fundamentales: Amor, muerte, religión y preocupación social. Trasladado luego a San José, funda con otros compañeros de generación e inquietudes artísticas, el "Círculo de Poetas de Costa Rica".

Posteriormente contribuyó decididamente a las tareas de la "Asociación de Autores Costarricenses" y a las faenas de la "Editorial Costa Rica".

Gramaticalmente, quizá uno de los defectos estructurales de que adolece la poética Debraviana, sea el abuso de adjetivos. Así también, pienso que gran parte de su producción, tildada de comunista en su tiempo, repercute aún más en las conciencias modernas por declarar situaciones humanas concretas e imperecederas, además de contenidos amorosos, amén de valores cívicos y patrióticos.

Algunos de sus poemarios son: *Vórtices* (1959), *Bestiecillas Plásticas* (1960), *Devocionario del Amor Sexual* (1963), *Poemas Terrenales* (1964), *Digo* (1965), *Nosotros los Hombres* (1966) y *Los Nuevos Ojos* (1966-67). En fin, un total de veintidós tomos poéticos, algunos editados y otros inéditos.

Entre los compositores serios que han musicalizado la obra de Jorge Debravo, están J.L. Acevedo, B. Gutiérrez, A. Saborío, . . .

Jorge Debravo murió trágicamente en accidente motorizado el 4 de agosto de 1967, a la edad de 29 años, y es en la literatura tica un vivo "Milagro Abierto", como el título de uno de sus libros, el escrito en 1959. Su apasionada vida, su prolífica obra y su posición humana, combativa y generosa, fundieron para las letras y la historia de nuestro país y el mundo, una imagen entrañable de vate singular y de ser humano excepcional.

Recientemente, en justo homenaje al natalicio de esta personalidad artística, se decretó que cada 31 de enero se conmemore en todo Costa Rica el Día Nacional de la Poesía "Jorge Debravo".